

Panel Federal - SAIEHE 30: Investigar, enseñar y divulgar la historia de la educación, entre el pasado y el futuro

Emmanuel Stefanelli

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional del Comahue, Argentina
emanuelstefanelli@gmail.com |  0009-0001-5294-1107

El pasado mes de septiembre de 2025, la ciudad de Córdoba fue escenario de la vigésimo tercera edición de las Jornadas Argentinas de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana y el cuarto Encuentro de Investigadores en Formación. En este marco, se desarrolló el Panel Federal denominado “Investigar, enseñar y divulgar la historia de la educación, entre el pasado y el futuro”, con el propósito de celebrar el treinta aniversario de la fundación de la Sociedad Argentina de Investigación y Enseñanza en Historia de la Educación (SAIEHE)¹ como institución científica. Se invitó especialmente a participar a la Dra. Teresa Artieda, la Dra. Sandra Carli, el Dr. Pablo Pineau, la Dra. Myriam Southwell, el Dr. Luis Garcés, la Dra. Ana Diamant, el Dr. Nicolás Arata y contó con la coordinación de la Dra. Glenda Miralles.

La Dra. Teresa Artieda fue la encargada de dar el discurso de apertura, en el que compartió una lectura histórica del proceso fundacional de la sociedad, prestando especial atención a las condiciones externas y propias que permitieron su creación. En su intervención, destacó la iniciativa de Daniel Cano, Rubén Cucuzza y Edgardo Ossana, y señaló con especial énfasis los mandatos que sentaron las bases para la constitución paulatina de una masa crítica que nació al calor de los primeros congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana (CIHELA). Artieda, que ocupó el cargo de vicepresidenta de la SAHE entre 2000 y 2004, reflexionó sobre los años transcurridos durante el desembarco del neoliberalismo en nuestro país, en momentos en que la escuela pública y su función eran duramente cuestionados. Se refirió a ello como un desafío, un tiempo conflictivo de búsquedas y desencuentros, en el que se pondrían en tensión posiciones epistemológicas, pero también políticas.

A continuación, se invitó al Dr. Nicolás Arata a pronunciar unas palabras de la Dra. Sandra Carli. En un ejercicio de memoria, recordó que su gestión en la presidencia de la SAHE entre 2002 y 2004 coincidió con un período de transición conflictiva entre dos

¹ En el 2021 se formalizó el cambio de nombre a la Sociedad Argentina de Investigación y Enseñanza en Historia de la Educación (SAIEHE), abandonando la antigua denominación “SAHE”.

etapas de la historia política del país y del campo académico. Durante ese lapso fue posible, sin embargo, avanzar en la profesionalización académica y la institucionalización de este campo del conocimiento. Planteó que pese a los avatares de la vida nacional, la publicación del *Anuario* y la realización de las jornadas permitieron acercar la investigación histórico-educativa a las ciencias sociales y a la reflexión política, estableciendo una vinculación estrecha con las problemáticas del presente y los desafíos futuros del sistema educativo. Destacó el notable crecimiento de la especialización académica en el área y la inclusión de nuevas líneas de investigación, así como los provisorios esfuerzos por alentar la formación de nuevas generaciones. Finalmente, no dudó en afirmar el valor que asume en el contexto actual la resistencia construida por las luchas enarboladas en aquellas épocas.

Más tarde fue el turno del Dr. Pablo Pineau, quien comenzó su exposición subrayando la existencia de memorias múltiples que articuladas con las memorias laudatorias, componen los derroteros de una memoria institucional en la que hubo debates internos y frente a la cual se asumieron diversas posiciones. Durante su presidencia (2005-2008), transitó una época favorable para la realización y promoción de diversas actividades y proyectos. Destacaron, por su relevancia, los trabajos presentados en el concurso “A cien años de la Ley Láinez”, la organización del CIHELA en el 2007 y el lanzamiento del programa de becas Gregorio Weinberg de apoyo a investigadoras e investigadores en formación. Una serie de preguntas dejó planteadas hacia el final: ¿Con quién deben dialogar los historiadores de la educación? ¿Debemos privilegiar el diálogo con el resto de los académicos o con el sistema educativo? ¿Seguiremos organizando congresos en escuelas o, por el contrario, haremos encuentros en los que se convoquen a grandes pedagogos? Según Pineau este es un debate que nos constituye y una tensión que hay que resolver: decidir cuál debe ser el interlocutor que vamos a privilegiar en nuestro diálogo.

A continuación, la Dra. Myriam Southwell, presidenta de la sociedad entre 2008 y 2012, comenzó su exposición resaltando la importancia de reflexionar en tiempo presente sobre los desafíos complejos y novedosos a los que se enfrenta el sistema democrático. Posteriormente, se detuvo a pensar sobre el gesto filiatorio que acompaña las experiencias de transmisión generacional en las instituciones académicas de formación. La bitácora, es la metáfora que propone Southwell para recorrer los treinta años de la sociedad. Al preguntarse por las preocupaciones y nuevas búsquedas que afronta la producción actual en Historia de la Educación señaló diversos escenarios y desafíos: la renovación de sus herramientas teóricas y de las estrategias desde las cuales se definen y construyen problemas de investigación; el interés por períodos poco visitados; la incorporación y la revalorización de sujetos olvidados; las ampliación de los enfoques y la proliferación de sus temas y áreas de indagación; los cambios introducidos en las escalas de análisis, entre otros. Destacó, finalmente, el crecimiento como sociedad científica y el cada vez mayor avance en términos de consolidación, aunque también recordó las fuertes y acentuadas asimetrías que todavía persisten a la hora de producir conocimiento en el área.

Antes de comenzar, el Dr. Luis Garcés hizo una mención y un agradecimiento especial al Dr. Juan Pablo Abratte, quien fuera decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) y vicepresidente durante su gestión al frente de la SAHE entre 2012 y 2017. Durante su exposición recordó la experiencia de organizar la 39° Conferencia Internacional

de Historia de la Educación (ISCHE). También dedicó un espacio a reflexionar sobre los dilemas del presente en relación al lugar de la palabra en la Historia de la Educación. Frente a la creciente presión de un antiintelectualismo que intenta estigmatizar su uso, postuló la necesidad como historiadores de volver al pasado para recuperar las palabras y restituir su sentido histórico.

La siguiente presentación estuvo a cargo de la Dra. Ana Diamant, a quien le tocó atravesar un tiempo signado por pérdidas, oportunidades y desafíos inesperados durante su presidencia (2017-2022). Diamant sintetizó esta etapa como la convergencia entre lo identitario y lo transgeneracional. La primera tarea que se debió afrontar fue el cambio de denominación de la sociedad. Más tarde, reparó en la pandemia y en los retos que supuso el difícil pasaje de la presencialidad a la inclusión de la tecnología. En este contexto, recordó que se dieron paso a distintas iniciativas: se creó el canal de YouTube y la primera página web de la sociedad, se organizaron actividades virtuales y se inauguró el repositorio digital “Marcas de la pandemia en la educación”. Asimismo, destacó la posibilidad de haber podido establecer un nuevo espacio para investigadoras e investigadores en formación y los intercambios académicos logrados con otros países. Hacia el final hizo hincapié en la idea de volver a contar bien: con honestidad, con certezas y con convicciones, en tiempos de discursos de odio y de avance de las derechas, que nos traen propuestas de negacionismo, de banalización y de justificación.

El cierre del evento brindó al Dr. Nicolás Arata, actual presidente de la sociedad desde el año 2022, la oportunidad para que compartiera algunas reflexiones sobre el nombre elegido para este panel. Afirmó que pensar en el presente, en ese tiempo que transcurre entre el pasado y el futuro, es pensarse tensionados. Y es justamente esa tensión, y su vocación política para sostenerla, la que se ha hecho visible en cada una de las épocas, momentos y gestiones. Recordó también que la sociedad nació como parte de una conversación entre personas, y a lo largo del tiempo se sostuvo bajo esa afirmación fundacional. Ha sido precisamente esa condición, agrega, la que ha permitido contener un diálogo intergeneracional más amplio, desde donde componer nuevas, otras, conversaciones. A su vez recuperó la cuestión de la enseñanza en la Historia de la Educación, y la forma en que este tema se ha ido acompañando con la incorporación de cada vez más espacios de formación que contribuyan a pensar históricamente. Posteriormente, reparó en los rumbos que ha cobrado la investigación con la realización de los Encuentros Federales de Historia de la Educación a debate, que tuvieron lugar en Córdoba y Cipolletti, respectivamente. Asimismo, hizo mención a los desafíos que reviste la divulgación y a la que podría considerarse una demanda de la época: salir a contar en lenguajes y estéticas contemporáneas qué es lo que hacemos para que otros lo sepan, lo conozcan, se lo apropien, lo discutan y lo recirculen. Hacia el final, enfatizó en la necesidad no solo de seguir profundizando lo hecho en estos treinta años, sino también de inventar y repensar nuevos caminos posibles, tarea que solo será posible si se produce recambios generacionales.

Una vez finalizadas las exposiciones, la Dra. Glenda Miralles dedicó un momento para compartir diversas palabras que resonaron durante la conversación y destacó los desafíos profundos que conlleva nuestro nombre como sociedad cuando decidimos agregar, que además de investigar, queríamos posicionarnos en la enseñanza.

